

A ver si el próximo spot panista no dice que el tribunal electoral y el IFE son un peligro para México.



PGR: indicios de que fueron *kaibiles* los que decapitaron a los dos agentes

■ Fue acción de venganza en Acapulco con "total precisión"

■ Los sicarios guatemaltecos estarían ligados a *Los Zetas*

ALFREDO MENDEZ

■ 21

Chávez causa más preocupación de lo que se reconoce: Condoleezza Rice

■ El presidente venezolano apoya el programa nuclear iraní

■ Evo Morales: en mi gestión no se "maltrata a la democracia"

■ 35 y 36

Casi duplicó Fox la dependencia oficial de ingresos petroleros: S&P

■ La carga tributaria mermó aún más la capacidad de Pemex, dice la calificadora

ROBERTO GONZALEZ AMADOR

■ 31

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	24
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	34
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	46

opinión

JOSÉ STEINSLER	28
LUIS LINARES ZAPATA	28
CARLOS MARTÍNEZ GARCÍA	29
ALEJANDRO NADAL	31

Un día con mexicanos en Cannes

■ LEONARDO GARCIA TSAO

ENVIADO

CANNES, 23 DE MAYO. Con un sonoro aplauso fue recibida la primera proyección de *Babel*, la coproducción internacional dirigida por Alejandro González Iñárritu que, tal vez, disputará la preferencia manifiesta hasta ahora por *Volter*, de Pedro Almodóvar. Fiel a su gusto por las narrativas múltiples, el cineasta mexicano hace una demostración del llamado *efecto mariposa*, según el cual un acto al parecer intrascendente puede desencadenar hechos trágicos en otras partes del mundo. En este caso, un rifle de cacería ocasiona que una turista gringa (Cate Blanchett) sea accidentalmente

Babel, de González Iñárritu, entra con el pie derecho; *Drama/Mex* cojea en el final

herida ante su esposo (Brad Pitt) por un par de niños, pastores marroquíes; los Jones son padres de otro par de niños que, en Los Angeles, son cuidados por la sirvienta mexicana (Adriana Barrozo), quien, al no tener con quién dejarlos, se los lleva a la boda de su hijo en Tijuana. Al mismo tiempo, una joven sordomuda (Rinko Kikuchi) de Tokio trata de compensar su aislamiento forzando su sexualidad en cuanto hombre le sale al paso.

Si algo es evidente en *Babel* es la destreza formal de González Iñárritu, sin duda un realizador de primera división. Hasta el momento esta ha sido la película en competencia que ha mostrado un mayor vigor narrativo, creando una tensión mantenida de episodio en episodio mediante una sabia alternancia de los momentos más intensos. González Iñárritu no sólo posee un ojo dotado, sino también un oído que le permite mezclar música, sonidos y el

silencio de manera dramática. Además, con la colaboración del excelente fotógrafo Rodrigo Prieto, cada locación se distingue por una luz, colores y texturas diferentes. Por desgracia, ese trepidante ritmo fue saboteado por un imperdonable error de proyección: el orden de los rollos fue alterado y, para corregirlo, fue necesario un intermedio de varios minutos. Es lo peor que puede ocurrirle a una película en su estreno, sobre todo tratándose de un festival internacional; uno no recuerda otro incidente similar en la historia reciente de Cannes.

Por el contrario, si algo se echa de menos en la ambiciosa narrativa trazada por el director y su guionista, Guillermo Arriaga, es una resolución que esté a la altura de la premisa y su resonancia política. Es en los momentos finales cuando se confirma la tenue conexión del episodio japonés con las otras historias, y se le rehúye a la tragedia dejando algunos cabos sueltos, cosa que no ocurría en *Amores perros*. Pero también es cierto que, en este caso, la culpa y la sospecha de moralismo no pesan tanto en el desarrollo de las acciones.

En la posterior conferencia de prensa hubo dos ausencias notorias. Brad Pitt tuvo que cancelar su ansiada visita a Cannes por un motivo mayor: el nacimiento de su hijo con Angelina Jolie (noticia que hizo babear a los columnistas de chismes); mientras que la de Arriaga confirma la ruptura que se rumoreó ocurrió con González Iñárritu, aunque éste siempre se expresó de manera elogiosa de su colaborador.

Poco después, la película mexicana *Drama/Mex*, de Gerardo Naranjo, fue estrenada en la Semana de la Crítica con la asistencia de una numerosa porra nacional. Contra lo anunciado por el título se trata de una comedia, con momentos de melodrama—no drama—sobre unos niños bien y otros no-tan-bien que se entrecruzan a lo largo de un día en Acapulco. Naranjo fue presentado como "un hijo de González Iñárritu", pero no estoy seguro de que el parentesco sea tan cercano.



La japonesa Rinko Kikuchi, los mexicanos Gael García Bernal y Alejandro González Iñárritu, y la australiana Cate Blanchett después de la exhibición de *Babel*, en el 59 Festival Internacional de Cannes ■ Ap